



*El derrumbe financiero global está afectando también a África. Pero gracias a los balances financieros más sanos, a la menor dependencia en las exportaciones de materias primas baratas y a las reformas económicas, muchos países podrán disfrutar de un crecimiento económico relativamente importante.*

## África se prepara para las ondas expansivas globales

*El crecimiento disminuye, pero las economías de África son ahora más resistentes*

Por **Ernest Harsch**

Cuando varias compañías de inversión estadounidenses colapsaron el pasado mes de septiembre, desatando una cadena de quiebras en los principales mercados alrededor del mundo, los corredores de bolsa de la Bolsa de Valores de Nairobi en Kenia observaban ansiosamente los listados en sus pantallas. Como se temía, los valores de las acciones comenzaron a caer y hacia fines de octubre, la baja alcanzaba un 18% menos del valor que tenían a principio de año. No obstante la caída fue menos brusca que la de Nueva York, Londres, Tokio o la de otros centros financieros.

El impacto limitado impulsó al Sr. James Wangunyu, Presidente de la Bolsa de Valores de Nairobi a explicar que "el bajo nivel de desarrollo de nuestro mercado y su escasa presencia en el contexto mundial ha asegurado que Kenia no sufra del efecto de un contagio directo". Sin embargo, con referencia a la economía más amplia, el Sr. Wangunyu fue menos optimista: "Kenia forma parte de una economía global cada vez más integrada y los efectos de la inestabilidad del sistema financiero en los Estados Unidos y Europa está destinado a tener algún efecto, aunque sea un efecto retardado".

Para algunos kenianos no ha habido retraso alguno. A raíz de la violencia política de principio de año, Esther Kangogo ha estado luchando para recuperarse de los daños sufridos a su casa de *Rift Valley*. Durante meses, una de sus hijas que trabaja en Texas le mandaba dinero, de manera regular, para ayudarlo. Pero ahora, con tiempos económicos más difíciles en los EU, la Sra. Kangogo le comentó al *Financial Times* del Reino Unido que a su hija "no le alcanza el dinero para enviar algo a casa".

A medida en que el crecimiento económico se frena a nivel mundial y con algunas de las principales economías industriales en recesión, ha quedado cada vez más claro que las repercusiones de la crisis financiera mundial se sentirán a lo largo de la "economía real" de África –más allá del estrecho ámbito de la bolsa de valores. Las remesas financieras cada vez más exiguas de los africanos que trabajan en el extranjero, los precios cada vez mayores para las exportaciones africanas, los créditos cada vez más escasos y más caros y los flujos de



ayuda extranjera menos generosos, inevitablemente frenarán la actividad productiva a través del continente.

Los ministros africanos de finanzas y planeación, reunidos en Túnez en noviembre, advirtieron que la desaceleración mundial “constituye un importante revés en un momento en el que las economías africanas estaban empezando a mejorar”. El impacto de la crisis financiera mundial, en combinación con los altos precios de los alimentos, los volátiles mercados de petróleo y las repercusiones del cambio climático empeorarán las condiciones para millones de africanos pobres. “Estamos frente a una crisis tanto humana como financiera”.

### **Flexibilidad y crecimiento**

Aunque grave, la situación económica actual de África no es tan extrema como lo pudo haberlo sido. Siete años consecutivos de crecimiento relativamente alto han permitido que un número de países fortalezcan sus reservas monetarias y mejoren el equilibrio de las finanzas externas, proporcionando un “colchón” contra las dificultades a corto plazo. Además, las reformas económicas para elevar la productividad y la eficiencia de las granjas, fábricas y mercados africanos han hecho más flexibles sus economías, observa Louis Kasekende, economista en jefe del Banco de Desarrollo Africano. “Las economías africanas se han vuelto más flexibles que en el pasado”, argumenta el Sr. Kasekende, “y se encuentran en una mejor posición que antes para absorber choques”.

El Fondo Monetario Internacional (FMI) vaticina que el crecimiento económico, en todas las regiones, se volverá notablemente más lento. Sin embargo, la actuación de África será todavía relativamente fuerte, con un crecimiento promedio del 5.2% del producto interno bruto (PIB) proyectado para 2008 y del 4.7% para el 2009. Eso se compara de manera favorable no solamente para las economías industrializadas que han sido fuertemente golpeadas, sino también con las tasas de crecimiento de otras regiones en desarrollo tales como América Latina y el Caribe

Una de las razones por las cuales la inestabilidad global tendrá un impacto menos severo en África es que los controles de capital, la buena supervisión bancaria y las fuertes regulaciones financieras han mantenido los bancos del continente enfocados en los depósitos domésticos y en las inversiones relativamente seguras. Por lo tanto, tuvieron poca exposición a las hipotecas *subprime* y otros préstamos dudosos que derribaron a los bancos en los EU y en Europa.

Para muchos países africanos, los más pobres en particular, las cuantiosas cancelaciones de deudas en años recientes han contribuido a balances generales más robustecidos. La deuda oficial total del continente cayó a \$144.5 millones en 2007 (de \$205.7 millones en 1999). Debido a que estos países en la actualidad ya no tienen que gastar tanto



en el servicio de la deuda externa, les queda más margen para fortalecer los servicios sociales y las capacidades productivas.

Otro factor es que las economías africanas son un tanto menos dependientes que antes en los mercados externos y financiamiento. Anteriormente, comenta Razia Khan, el Director de investigación para África para el banco *Standard Chartered* del Reino Unido, la disminución del crecimiento mundial trajo dilaciones comparables en las economías africanas, principalmente mediante el debilitamiento en las ventas de materias primas que África exporta. Pero ahora "hemos notado que el crecimiento [de África] también se alimenta por el consumo doméstico". Luc Rigouzzo, director general de Proparco, el brazo inversionista de la agencia de ayuda francesa, está de acuerdo y agrega que el creciente consumo doméstico ha sido impulsado por una población urbanizada cada vez mayor.